

Suite Bollard

Ricardo Rendón

Marzo 18-abril 24 de 2010

Es frecuente encontrar el calificativo de demiurgo para Picasso. Y es correcto. Este español universal inventó una raza a la que le imprimió un sello personalísimo. Existe sin duda una casta picassiana caracterizada por las más severas distorsiones anatómicas y las más imaginativas metamorfosis. Empero el artista mantuvo una constante cercanía con el naturalismo y su producción puede considerarse muchas veces un verdadero auto goce objetivado. Bien examinados los cien grabados que constituyen la Suite Vollard – trabajada entre 1931 y 1937- son ejemplos de esa voluntad de regodearse con formas naturalistas que se basan en las más soberbias obras del arte del pasado. – “Para mí el arte no tiene pasado ni futuro. Cuando una obra no consigue permanecer siempre viva, entonces no merece la menor consideración. El arte de los griegos, de los egipcios y de los pintores de otras épocas, no es un arte del pasado; quizás su arte esté hoy más vivo que nunca...” dijo Picasso-. Buen conocedor de la historia del arte y gran admirador de las pinturas de Roma y de los dibujos de Ingres, Picasso alimentó la creación de los varios temas de la Suite Vollard con esas producciones extraordinarias que muchas veces están plenas de erotismo. Una exaltación refinada del amor físico que se aviene perfectamente con los personajes mitológicos que abundan en los grabados en metal de la Suite Vollard.

Germán Rubiano

Suite Bollard

Ricardo Rendón

Marzo 18-abril 24 de 2010

Uno de los atractivos turísticos que tiene Bogotá es el mercado de las pulgas, donde las personas van en busca de pequeñas joyas, una especie de isla del tesoro la cual podría significar el descubrimiento de una gran fortuna. Pero, ¿alguien podría encontrar una obra de arte perteneciente a un artista reconocido en ese mercado de pulgas? ¿Y si ese artista fuera Pablo Picasso, usted que haría?.

Precisamente esto le ocurrió al artista mexicano Ricardo Rendón en una visita a Bogotá el año pasado, donde encontró por casualidad una carpeta de grabados que se presumen fueron realizados por Picasso. Estos trabajos, le dijeron, hacían parte de la *Suite Vollard*, una de las obras gráficas más importantes y extensas dentro del género de los grabados.

Esta colección está compuesta por 100 láminas que reúnen diversas técnicas como el aguafuerte, punta seca y aguainta e indudablemente, muestran la gran habilidad del artista andaluz y sugieren temas constantes a lo largo de toda su producción artística como El minotauro, El taller del escultor, La lucha del Amor, Rembrandt y algunos temas libres.

Sospechosa desde un principio, esta transacción dio origen al proyecto *Suite Bollard* de Rendón, en el cual, partiendo de este encuentro casual y retomando su continua búsqueda, el artista se apropia de dicho "tesoro" y lo interviene por medio de perforaciones sobre el material, dando como resultado obras "originales" de este artista mexicano, las cuales reflexionan sobre el problema de la autoría y la apropiación dentro del arte contemporáneo.

Sobre el proyecto Rendón anota:

Hablar de la verdad en el arte parece un tanto problemático y contradictorio, siempre que partimos de un entorno regido por la experiencia sensible. Pero, ¿cómo es que se genera la obra?, ¿cuál es el momento en que surge la obra? y ¿cuál es el papel del creador dentro de este proceso?

¿La obra deja de ser obra mediante su reproducción o la obra trasciende a su materialidad? recordemos cómo hemos aprendido sobre la historia del arte a partir de las imágenes en libros y reproducciones electrónicas y sin embargo, apenas se cuestiona sobre la experiencia estética de estos falsos originales. Si bien Walter Benjamín - en su texto "La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica" anunciaba el cambio en la percepción de la obra mediante sus reproducciones, su aura persiste y no se ha diluido. Un Picasso es un Picasso después de todo.

Estas preguntas surgieron al confrontar la serie de grabados encontrados en la ciudad de Bogotá, donde se me presentó el problema de la autenticidad en primer lugar y posteriormente el de la autoría.

No sólo me sorprendió la calidad de la manufactura de la reproducción del grabado en sí mismo, sino también de aquellos elementos de "legitimación", como son los sellos y firmas en su parte posterior. Mas aún, me sorprendió que, al investigar el origen de dichas reproducciones, éstas formaban parte de quizá una de las series gráficas más importantes de la historia del arte moderno: la *Suite Vollard* de Pablo Picasso. Cabe mencionar, que los grabados encontrados poseen un error ortográfico en uno de sus sellos escribiendo Vollard con B.

De acuerdo a lo anterior, se abre la posibilidad de dialogar y transitar entre lo falso y lo verdadero mediante un ejercicio de apropiación de dichas reproducciones. De la falsa reproducción al original: el grabado falso es transformado en una obra original mediante la acumulación de evidencias de una manipulación material, la deconstrucción de los grabados a través de su perforación.

Lo que no es, ahora es, aquí no hay mentiras, aún cuando lo único original en estos trabajos reside precisamente en lo que no está ahí, en el espacio vacío de cada una de sus perforaciones.